

Operaciones terrestres unificadas: La evolución de la doctrina del Ejército para lograr el éxito en el siglo XXI

Coronel Bill Benson, Ejército de EUA

LAS FUERZAS ARMADAS de Estados Unidos comenzaron la segunda década del siglo XXI decisivamente comprometidas en operaciones alrededor del mundo, siguiendo una tendencia de prolongadas operaciones militares distintas a la guerra, que comenzaron en la década de los años 1990 en Somalia, Haití, Bosnia y Kosovo y que continuaron en la primera década del siglo XXI en Irak y Afganistán. El Ejército de EUA encara el desafío de despliegues prolongados y repetidos contra formaciones enemigas, que no permiten definiciones ni estructuras doctrinales sencillas.

La doctrina del Ejército ha evolucionado para satisfacer los desafíos. Los redactores de la doctrina han luchado por usar el lenguaje claro y conciso que representa con precisión los conceptos operacionales. Una parte significativa de esta lucha surgió después de la fusión de términos doctrinales y prioridades operacionales que se produjo cuando el Ejército les dio la misma importancia que tienen las operaciones de ofensiva y defensiva a las operaciones de estabilización en las *operaciones de espectro total*. A pesar de la larga historia del Ejército en la lucha de pequeñas guerras contra fuerzas irregulares, el incremento de las operaciones de estabilización, a finales de la década de los años 90 y principios del siglo XXI, son contrarias a las creencias existentes del Ejército sobre los roles apropiados y las misiones del Ejército de EUA.

La idea central de la doctrina del Ejército es obtener, retener y explotar la iniciativa para ganar y mantener una posición ventajosa en las operaciones terrestres sostenidas. Un nuevo concepto operacional, las *operaciones terrestres unificadas*, le devuelve a esta idea central su lugar adecuado, que se puede poner en práctica en todas las operaciones del Ejército. El obtener, retener y explotar la iniciativa para ganar y mantener una posición ventajosa, proporciona un marco conceptual y lógico en el campo de batalla que incluye las operaciones terrestres unificadas en la estructura operacional conjunta de acción unificada y proporciona una estructura que permite que los comandantes describan eficaz y precisamente su intención en tiempo, espacio, propósito y prioridad. La doctrina permite que los comandantes integren diversas tácticas, tareas, combates y enfrentamientos, con el transcurrir del tiempo, para lograr los objetivos estratégicos.¹

En el presente artículo, se presenta la lógica tras el nuevo concepto operacional mediante la presentación de una breve historia de la evolución de la doctrina del Ejército desde la llegada del *Combate Aeroterrestre* en 1982 hasta la introducción de las *Operaciones Terrestres Unificadas* en 2011. La idea central de las operaciones terrestres unificadas tiene sus raíces en la doctrina del Combate Aeroterrestre y conserva muchas de las ideas clave de las operaciones de espectro total en un concepto general que destaca las capacidades letales como fundamentales para las operaciones de éxito del Ejército.

El Coronel Bill Benson es comandante de la 4ª Brigada de la 1ª División de Caballería en el Fuerte Hood, estado de Texas. Completó una beca de Estudios Avanzados de las Artes Operacionales en la Escuela de Estudios Militares Avanzados y ayudó a redactar la Publicación Doctrinal del

Ejército 3-0, Unified Army Operations. Se ha desplegado tres veces en apoyo de la Operación Iraqi Freedom, sirviendo en calidad de jefe de operaciones de batallón, jefe de equipo de transición policial y comandante del 1-10 batallón de Caballería.

El Combate Aeroterrestre (1982-1993)

El Ejército presentó, por primera vez, el *Combate Aeroterrestre* como su concepto operacional en 1982, en parte como respuesta a las deficiencias de su previo concepto operacional, o sea, la *Defensa Activa*, que se había centrado en ganar un primer combate defensivo en Europa Central contra fuerzas numéricamente superiores a las de la Unión Soviética.² Con una orientación más ofensiva, el Combate Aeroterrestre incluyó el término *nivel operacional de la guerra* en el léxico del Ejército y convirtió la planificación de campaña —la integración de las fuerzas conjuntas en una serie de batallas y enfrentamientos para lograr un propósito estratégico— un requisito fundamental.³

En 1986, cuando el Ejército publicó una nueva versión del Manual de Campaña (*Field Manual*, o *FM*, por sus siglas en inglés) 100-5, *Operations*, conservó y fortaleció las ideas centrales del Combate Aeroterrestre —la importancia del nivel operacional de la guerra, su enfoque sobre la obtención, mantenimiento de la iniciativa y su insistencia en el requisito de la cooperación de múltiples instituciones armadas.⁴ Los primeros párrafos del Combate Aeroterrestre describen esto temas de manera explícita:

La doctrina del Combate Aeroterrestre describe el enfoque del Ejército para generar y poner en práctica el poder de combate a nivel operacional y táctico, al asegurar o mantener la iniciativa y ejerciéndola agresivamente para lograr la misión. El objetivo de toda operación es imponer nuestra voluntad al enemigo —para lograr nuestros propósitos. Para ello, debemos desequilibrar al enemigo con un potente ataque desde una dirección inesperada, rápidamente mantener el contacto para impedir su recuperación y continuar agresivamente las operaciones para lograr las metas del comandante del escalón superior. Desde el punto de vista del enemigo, estas operaciones deben ser rápidas, impredecibles, violentas y desorientadoras. El ritmo debe ser lo suficientemente rápido para impedir que el enemigo lleve a cabo un contraataque eficaz.

Nuestra planificación operacional debe centrarse en los objetivos decisivos. Debe destacar la flexibilidad, la creación de oportunidades para luchar en términos favorables mediante el aprovechamiento de las vulnerabilidades del enemigo, la concentración contra los centros de gravedad del enemigo, sincronización de las operaciones conjuntas y la explotación



(Ejército de EUA. Sgto. 2º Adam Mancini)

El Sargento Robert Newman del 1º Batallón del 4º Regimiento de Infantería del Ejército de EUA en Europa, comanda su equipo de fuego en una misión de patrulla desmontada, a primera hora de la mañana en las cercanías de la Base Operacional de Baylough, Zabul, Afganistán, 19 de marzo de 2009.

agresiva de los éxitos tácticos para lograr los resultados operacionales deseados.⁵

Los desiertos de Arabia Saudita, Kuwait e Irak fueron el campo de prueba del Ejército para el Combate Aeroterrestre en la Operación *Desert Storm* en 1991. Como parte de una fuerza conjunta y de coalición, las fuerzas del Ejército completamente abrumaron y destruyeron un enemigo vencido. La Operación *Desert Storm* proporcionó una rara oportunidad para poner a prueba la doctrina y la estructura de fuerzas del Ejército contra una amenaza para la cual fueron optimizadas.⁶

Sin embargo, la doctrina del Combate Aeroterrestre no era un concepto rígido y dogmático adecuado solo para un tipo de lucha. En el Capítulo 1 del *FM 100-5* claramente se identificaron los desafíos y amenazas a través de un amplio espectro de conflicto desde las luchas convencionales contra las fuerzas del Pacto de Varsovia hasta las luchas de intensidad mediana contra países apoyados por los soviéticos e incluso las luchas no lineales y de baja intensidad contra grupos insurgentes y terroristas:

El Ejército debe estar listo para luchar contra enemigos cuyas capacidades varían en gran medida. En el conflicto de alta o mediana intensidad, estas pueden ser fuerzas blindadas, motorizadas o aerotransportadas

tales como los ejércitos del Pacto de Varsovia u otras fuerzas similarmente organizadas, incluyendo a los países apoyados por los soviéticos. Se puede esperar que fuerzas regulares e irregulares menos mecanizadas así como grupos terroristas operen contra las fuerzas del Ejército en muchas partes del mundo. En los conflictos de baja intensidad, las fuerzas ligeras, insurgentes y terroristas pueden ser la única amenaza militar presente.⁷

En el debate sobre cómo el Ejército opera en un entorno de conflicto de baja intensidad (LIC, por sus siglas en inglés), en el *FM 100-5* se describe una “campaña de contrainsurgencia llevada a cabo en concierto con las iniciativas de otras instituciones gubernamentales involucradas para garantizar un esfuerzo nacional sincronizado”. Este lenguaje profundiza un “enfoque de gobierno como un todo” familiar para los lectores contemporáneos de la doctrina. Otras operaciones a las que se hace referencia son la “Defensa Interna en el Extranjero”, la “contingencia en tiempo de paz” y las “operaciones de “mantenimiento de la paz”. En dos párrafos dedicados a la discusión del terrorismo se advierte que los “terroristas persiguen objetivos estratégicos a través del conflicto de baja intensidad” y que el “terrorismo constituye una amenaza que debe ser tratada en



Departamento de Defensa

Los tanques M-60 y vehículos blindados de transporte de personal M-113, la columna vertebral de las plataformas de armas del Combate Aeroterrestre, son lavados después de llevar a cabo ejercicios de campaña.

las operaciones diarias del Ejército y que seguirá siendo motivo de preocupación en los conflictos de alta y mediana intensidad”.⁸

El lenguaje que describe la amenaza y el entorno operacional en la versión del *FM 100-5* publicada en 1986, muestra una apreciación matizada del enemigo y de las condiciones del campo de batalla. En 1991, el Ejército empleó con éxito el énfasis del Combate Aeroterrestre en cuanto a ganar la iniciativa sobre el arte operacional y operar como parte de un entorno mixto en combate. Lamentablemente, si bien en la edición del *FM 100-5* publicada en 1993 se agregaron algunas ideas importantes para la futura doctrina, diluyó los aspectos centrales del Combate Aeroterrestre debido a un entorno cambiante y expectativas nacionales, que incrementaron la competencia por los recursos entre las instituciones militares.

La doctrina en transición (1993-2001)

El desvanecimiento de la amenaza presentada por la antigua Unión Soviética y el éxito abrumador del Ejército de EUA en la Operación *Desert Storm* llevaron a la expectativa de un “dividendo de paz” con presupuestos militares reducidos a principios de la década de los años 90.⁹ Esto, a su vez, llevó al Ejército a embarcarse en la búsqueda de una nueva doctrina matriz para describir su rol en un nuevo contexto estratégico —uno en el que Estados Unidos había surgido como la única superpotencia restante del mundo.¹⁰ La versión del *FM 100-5* publicada en 1993 refleja este sentir:

La doctrina de 1993 refleja el pensamiento del Ejército en cuanto a una nueva era estratégica... ocasionando que el Combate Aeroterrestre evolucione en distintas opciones para un marco conceptual del campo de batalla y un entorno más amplio de distintas instituciones militares, que permite una creciente incidencia de operaciones combinadas y reconoce que las fuerzas del Ejército operan en todo el espectro de operaciones militares. Es verdaderamente una doctrina para todas las dimensiones del campo de batalla en un entorno de proyección de fuerza... Refleja las lecciones aprendidas de las recientes experiencias

y el establecimiento de las realidades estratégicas y tecnológicas de hoy en día.¹¹

Por ninguna parte se hace mención del Combate Aeroterrestre en el texto del *FM*. Aún más desconcertante, los redactores de la doctrina no sustituyeron el Combate Aeroterrestre con otro concepto operacional para delinear la idea o ideas centrales de la doctrina del Ejército. En el manual todavía se discute el arte operacional, conservando gran parte del lenguaje proveniente de la versión de 1986, pero lo subordina en la sección que describe el nivel operacional de la guerra. La iniciativa sigue siendo un principio de las operaciones del Ejército y frecuentemente se discute su importancia en el manual, pero deja que los lectores deduzcan su importancia relativa en lugar de indicarla explícitamente. Otros términos y estructuras, tales como la proyección de fuerza y sus capacidades de operar como parte de un equipo conjunto o combinado, parecen tener mayor importancia a través de la adición de nuevos capítulos o secciones. Si bien en la versión del *FM 100-5* publicada en 1993 se conserva gran parte de la fundamentación del Combate Aeroterrestre que describe estos términos, también expande la discusión para incluir temas tales como las consideraciones culturales y de idioma en las operaciones distintas a la guerra. Si bien estos estudios describieron las condiciones encontradas en el entorno operacional del momento, no mejoraron ni enfocaron la comprensión de *cómo* el Ejército lleva a cabo las operaciones y con qué propósito.

El *FM* de 1993 no le proporcionó al Ejército un nuevo concepto operacional, o tal vez mejor dicho, se dejó ambiguo el concepto operacional. Sin embargo, se sembró las semillas de las ideas que surgieron como los aspectos centrales de la doctrina del Ejército en el siglo XXI. Estas nuevas ideas incluyen los términos *operaciones de toda dimensión* y las *funciones de combate* (incluyendo el *comando de batalla*) concebidos para ayudar a los comandantes en la sincronización de los efectos en el campo de batalla. En el *FM* de 1993 también se agregó una sección sobre la resolución de conflictos y se reemplazó el término *conflicto de baja intensidad* con *operaciones distintas a la guerra* (*OOTW*, por sus siglas en inglés).

El término *operaciones de toda dimensión* fue lo más cercano a la versión 1993 del *FM 100-5*,



Un tripulante en la cubierta del buque de asalto anfibio USS New Orleans (LPH 11), de tipo Iwo Jima, dirige un helicóptero UH-1N Huey durante un ejercicio conjunto de evacuación aeromédica de bajas masivas, 18 de noviembre de 1993.

que le proporcionó al Ejército un nuevo concepto operacional. Sin embargo, el término aparece solo dos veces en el texto del manual: primero en la sección sobre el contexto estratégico, donde se afirma que, “El Ejército debe ser capaz de [llevar a cabo] operaciones de toda dimensión” y, luego, en la introducción al Capítulo 6, “Planificación”. Finalmente, en el glosario se define las operaciones de toda dimensión como “el uso de todas las capacidades disponibles para un comandante del Ejército a fin de cumplir su misión de manera decisiva y al menor costo posible en el espectro total de las posibles operaciones”.¹²

La influencia de las operaciones de toda dimensión sobre la futura doctrina es evidente en la aparición de un término similar —las operaciones de espectro total— como el siguiente concepto operacional explícito. En 2001, se definieron las operaciones de espectro total como “la gama de operaciones que lleva a cabo el Ejército en la guerra y en las operaciones distintas a la guerra”.¹³ Si bien desde ese entonces ha cambiado la definición, el concepto operacional estaba todavía en uso cuando redacté este artículo

y los componentes de las operaciones de espectro total —la ofensiva, defensiva, estabilización y apoyo de defensa de las autoridades civiles— se conservan, en su totalidad, en la emergente doctrina de las operaciones terrestres unificadas.¹⁴

Al igual que el pensamiento tras el desarrollo del término *operaciones de dimensión* influyó en el desarrollo eventual del siguiente concepto del Ejército —las operaciones de espectro total— la inclusión de las *funciones de combate* resuena hoy en día en el Ejército. Las funciones de combate presentadas en 1993 —inteligencia, maniobra, apoyo de fuego, defensa antiaérea, movilidad y supervivencia, logística y comando de batalla— fueron la versión del nivel operacional de los *sistemas operacionales del campo de batalla*. La versión de 2001 y las versiones posteriores del *FM 100-5* combinan las funciones de combate y sistemas operacionales del campo de batalla y, luego, evolucionan en las *funciones de la conducción de la guerra* del Ejército. La disposición y agrupación de similares actividades del campo de batalla en sistemas o funciones para apoyar a los comandantes y estados mayores

en la “integración, coordinación, preparación y ejecución de operaciones con éxito de las armas combinadas” ahora parecen obvias, pero fueron una contribución significativa al concepto doctrinal en ese entonces.¹⁵ La introducción del *comando de batalla* dentro de las funciones de combate fue una poderosa adición al léxico del Ejército. Más tarde, el término se convertiría en un sinónimo del rol de un comandante en combate.

El Ejército dedicó una sección del *FM* 100-5 a la resolución de conflictos en 1993, reflejando sus dificultades, incluyendo sus experiencias en la Operación *Desert Storm* para definir cuándo debe terminar el combate y a qué debe parecerse la subsecuente paz. La sección destacó la necesidad de que el comandante comprendiera las condiciones necesarias para poner fin a un conflicto y cómo combinar mejor las operaciones militares para lograr una resolución más favorable de la misma.¹⁶ Abordar la resolución de conflictos en la doctrina matriz del Ejército, representó una adición significativa a una versión futura del *FM* 3-0, *Operations*, que la expandió y capturó dentro de las operaciones terrestres unificadas.

Cambiar el término de *conflicto de baja intensidad a operaciones distintas a la guerra* fue el cambio significativo final en la versión del *FM* publicada en 1993. A primera vista, esto puede parecer ser solo un documento práctico, pero explícitamente delinea el rol que juega el Ejército en las operaciones de combate distinto al rol que juega en la versión de 1993 del *FM* 3-0 en el que se describe como “conflicto” y “tiempo de paz”, demostrando ser un augurio de futuros debates sobre las prioridades del Ejército en la *operaciones de estabilización (SO)*, por sus siglas en inglés) y *operaciones de combate de mayor envergadura (MCO)*, por sus siglas en inglés). En el manual de 1993 no se expresó un concepto operacional que pudiera ser pertinente a todas las operaciones del Ejército, reforzando la idea de prioridades independientes y competitivas entre sí.

En el Capítulo 13, “Operations Other than War” (operaciones distintas a la guerra) del *FM*, incluso se ofrecen diferentes principios y postulados que se usan exclusivamente en un ambiente de operaciones distintas a la guerra. La versión del *FM* 3-0 de 1993 fue un retroceso con respecto a proporcionar un concepto operacional unificador

para todas las operaciones del Ejército, pero expresó varias nuevas ideas que siguen resonando en la actualidad y resultó ser la versión más duradera del manual hasta 2001.

Las operaciones de espectro total (2001-2011)

En la versión de 2001 del *FM* 3-0 se define las operaciones de espectro total como “la gama de operaciones que las fuerzas del Ejército llevan a cabo en la guerra y en las operaciones militares distintas a la guerra”. Si bien no es un concepto operacional, el término describió lo que hizo el Ejército y se dedicaron capítulos enteros para expresar cómo emplear las operaciones de espectro total para llevar a cabo las misiones del Ejército. De hecho, el propósito en sí de la versión de 2001 del *FM* 3-0 era establecer “la doctrina esencial para las operaciones de espectro total”, haciéndolo el concepto operacional de facto.¹⁷ Luego, en la versión de 2008 del *FM* 3-0, se designó explícitamente las operaciones de espectro total como el concepto operacional del Ejército y se expandió su definición de la siguiente manera:

Las fuerzas del Ejército combinan simultáneamente las operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización o de apoyo civil como parte de una fuerza conjunta interdependiente para obtener, mantener y explotar la iniciativa, aceptando riesgos prudentes para crear oportunidades a fin de lograr resultados decisivos. En estas operaciones se emplea la acción sincronizada —letal y no letal— proporcional a la misión e informada mediante una profunda comprensión de todas las variables del entorno operacional. El mando tipo misión que transmite la intención y una apreciación de todos los aspectos de la situación, guía el uso adaptativo de las fuerzas del Ejército.¹⁸

Esta definición reflejó las realidades de siete años de combate en Afganistán e Irak. Los términos tales como “riesgos prudentes”, “proporcional” y “comprensión de todas las variables” reconocieron la naturaleza compleja del entorno operacional y la amenaza que el Ejército probablemente enfrentaría.

Durante toda la década en la que esas operaciones de espectro total fueron el concepto

operacional exclusivo del Ejército, el Ejército incluyó varias ideas importantes mejoradas o expandidas y cambió o descartó otras. Mantuvo la importancia de la iniciativa en las operaciones del Ejército. Amplió y mejoró la definición de comando de batalla, finalmente descartó el término en 2011 —aunque conservando sus elementos esenciales. Además, el Ejército eliminó los términos *profundo*, *cercano* y *retaguardia* como parte del marco conceptual del campo de batalla, así como el término *esfuerzo de apoyo* para delinear las prioridades. Le dio la misma importancia que tienen las *operaciones de combate* a las *operaciones de estabilización*, lo cual provocó un extenso debate en el Ejército sobre equilibrio y prioridades. Por último, el Ejército amplió y cambió la definición del *arte operacional*.

En 2001, en el *FM 3-0* se incluyó un capítulo sobre los fundamentos de las operaciones de espectro total, que describía la esencia de la conducción de la guerra como intrínsecamente simple, separándola en cinco reglas generales. Este mismo lenguaje aparece en la introducción del *FM*. En la doctrina se estipula que las fuerzas del Ejército—

- Ganan en la ofensiva.
- Inician el combate bajo sus propios términos —no los de sus adversarios.
- Obtienen y mantienen la iniciativa.
- Ganan ímpetu rápidamente.
- Ganan decisivamente.¹⁹

Las primeras cuatro de estas reglas amplían la importancia de la iniciativa en las operaciones con éxito del Ejército. Si bien este fue un importante principio arraigado, la codificación de la iniciativa dentro de la definición del concepto operacional del Ejército en 2008, la iniciativa volvió a ocupar su lugar central de importancia. Ese precepto fundamental permanece casi invariable en las *operaciones Terrestres Unificadas*.

En 2001, el *comando de batalla* se definió como “el ejercicio del mando en operaciones contra un enemigo hostil e informado”. El capítulo dedicado al comando de batalla se basa en los términos “visualizar, describir, dirigir y liderar” para describirlo.²⁰ En 2001, el mando y control estaba subordinado al comando de batalla, pero la versión de 2008 del *FM 3-0* revirtió la subordinación. El mando y control ascendió a preeminencia con

el comando de batalla subordinado. El *FM* de 2008 agregó el término *comprender* antes de *visualizar* e incluyó el *mando tipo misión* como un término para describir los “métodos preferidos de comando de batalla”.²¹ En 2011, el mando tipo misión había incorporado el comando de batalla y reemplazó el mando y control como una función de la conducción de la guerra. En este nuevo rol, el mando tipo misión es tanto una función de guerra como el método preferido de mando. En el *FM* se destaca el uso de “órdenes tipo misión para posibilitar la iniciativa disciplinada en la intención del comandante”.²² En el mismo se explica este cambio como un necesario cambio filosófico, para hacer hincapié en el *comandante* en lugar de los sistemas utilizados.

Los términos comando de batalla, mando y control y mando tipo misión evolucionaron durante los diez años de operaciones de espectro total y fueron el concepto operacional del Ejército, pero los elementos más útiles de estos términos —la esencia del comando de batalla (por ejemplo, comprender, visualizar, describir, dirigir, liderar y evaluar) y el énfasis del rol que juega el comandante en las operaciones fueron conservados. La estructura de las operaciones terrestres unificadas refleja toda la evolución y conserva el mando tipo misión entre sus fundamentos.

Además, evolucionaron los términos que describen el *marco conceptual del campo de batalla* (luego llamado el *marco conceptual operacional*). En la versión de 2001 del manual se incluyeron operaciones *decisivas*, *de configuración* y *sostenimiento* como una manera de describir la “designación de fuerzas según el propósito”, mientras que se conservaron los términos *cercano*, *profundo* y *retaguardia* para describir las operaciones en “términos espaciales”. En el *FM* se conservó el término *esfuerzo principal* como la “actividad, unidad o área que constituye la tarea más importante en el momento”, pero descartó el término *esfuerzo de apoyo*.²⁴ En 2008, el término *marco conceptual operacional* —que incluyó los términos *profundo*, *cercano*, *retaguardia*, *campo de batalla*, *organización en el campo de batalla* y *área de interés*— fueron completamente eliminados, dejando los términos *decisivo*, *configuración*, *sostenimiento* y *esfuerzo principal* como descriptores en el capítulo que trata el tema de *mando y control*.

Los autores de las *Operaciones Terrestres Unificadas* consideraron la historia y evolución del marco conceptual operacional en la doctrina del Ejército mientras elaboraban un nuevo concepto operacional. Como resultado, en las *Operaciones Terrestres Unificadas se reintegraron* muchos de los términos descartados en 2008 y se volvió a incluir en el léxico el término *esfuerzo de apoyo* del concepto operacional Combate Aeroterrestre.²⁵

La intención es proporcionar a los Comandantes del Ejército un menú mucho más rico de términos para “claramente expresar su concepto de las operaciones en tiempo, espacio, propósito y recursos”, reconociendo que los comandantes “no están limitados por ningún marco conceptual específico” y que los comandantes deberían usar los marcos conceptuales “combinados”.²⁶ Es importante destacar que ningunos de estos términos o conceptos son nuevos; por el contrario, cada uno ha demostrado su utilidad en algunos casos durante 30 años.

El darle la misma prioridad que tienen las operaciones de estabilización a las operaciones ofensivas y defensivas representa la más importante y controversial evolución doctrinal de los últimos 30 años. El cambio llevado a cabo en 2008 representó una modificación de

la cultura y filosofía que augura ajustes en las prioridades del Ejército en todos los dominios de la doctrina, organización, entrenamiento, material, liderazgo, personal e instalaciones (*DOTMLPF*, por sus siglas en inglés). El General William Wallace, Comandante del Comando de Entrenamiento y Doctrina del Ejército en ese entonces, se refirió explícitamente a la versión de 2008 del *FM 3-0* como un “brusco cambio revolucionario de la doctrina del pasado”, que da cuenta de la necesidad que tiene el Ejército de operar en medio de poblaciones y el hecho de que el éxito en el campo de batalla “ya no era suficiente”.²⁷ Del mismo modo, la versión de 2008 del *FM 7-0, Training for Full Spectrum Operations* (Entrenamiento para las operaciones de espectro total), invalidó la práctica de presumir que el éxito en las operaciones de estabilización fluyeron de la capacidad del Ejército para procesar las operaciones de combate de gran envergadura:

Durante la Guerra Fría, las fuerzas del Ejército se prepararon para luchar y ganar contra un adversario casi igual. El enfoque de entrenamiento del Ejército en las operaciones de combate de mayor envergadura estaba en las operaciones ofensivas y defensivas. Hasta el año 2001,



(Asuntos Públicos del Ejército de EUA en Europa. Richard Bumgardner)

Integrantes del 173° Equipo de Combate de Brigada Aerotransportada entrenan para su ejercicio de Entrenamiento de Espectro Total en Hohenfels, Alemania.

el Ejército creyó que las fuerzas entrenadas para conducir las operaciones ofensivas y defensivas en las operaciones de combate de gran envergadura podrían llevar a cabo eficazmente las operaciones de apoyo civil y estabilización... Sin embargo, la complejidad de los entornos operacionales contemporáneos y las obligaciones legales y morales de los comandantes con la población de un área de operaciones ha demostrado que este enfoque es incorrecto.²⁸

Más que una reflexión de las experiencias del Ejército en Irak y Afganistán, este cambio había sido la política oficial del Departamento de Defensa desde 2005.²⁹ En 2008, la doctrina del Ejército destacó la “esencialidad de las acciones no letales con las acciones de combate” y fomentó las tareas relacionadas con las operaciones de estabilización como “un elemento central de operaciones de igual importancia a las operaciones ofensivas y defensivas”.³⁰ Las tareas relacionadas con las operaciones de estabilización no eran nuevas para el Ejército, pero la creencia de que las operaciones de estabilización podrían ser “tan o más importantes que las operaciones ofensivas y defensivas, sí lo era”. La idea de que estas operaciones no solo eran responsabilidad de las fuerzas especializadas, sino también de las fuerzas de propósito general en cada escalón, también era un concepto nuevo.³¹

Simultáneamente, los autores que solían explicar el empleo de las operaciones de espectro total, como “de igual peso”, “paridad” y “equilibrio”, sutilmente cambiaron la utilidad del concepto operacional. Por ejemplo, en la sección del *FM 3-0* (de 2011) titulada *Combining Elements of Full Spectrum Operations* (Combinar los elementos de las operaciones de espectro total) se establece: Los comandantes toman en consideración sus misiones, deciden qué tácticas utilizar y equilibran los elementos de las operaciones de espectro total mientras preparan su concepto de operaciones”. En este capítulo también se trata cómo los “comandantes cuidadosamente analizan la situación para lograr un equilibrio entre las acciones letales y las no letales”. Si bien la presencia de la palabra “equilibrio” no desacredita la utilidad de un concepto operacional como el de las operaciones de espectro total, es importante señalar que “lograr

el equilibrio” o emplear un “enfoque equilibrado” en las operaciones no produce ningún efecto sobre un enemigo ni equivale a la victoria.

Además, es importante darse cuenta de cuán generalizado se ha convertido el uso del término “equilibrio” en la jerga del Ejército y en el de la seguridad nacional. Por ejemplo, en la *National Security Strategy* (Estrategia de seguridad nacional) de 2010, se discute el *reequilibrio* de las capacidades militares “para destacarse en las operaciones contra el terrorismo, contrainsurgencia y estabilización”.³² En el *U.S. Army Forces Command Campaign Plan* (Plan de campaña del Comando de Fuerzas del Ejército de EUA), se reconoce que el ritmo operacional actual ha dejado al Ejército *desequilibrado* para cumplir con sus obligaciones en las operaciones de espectro total.³³ En la *Army Posture Statement de 2009* (Declaración de la Situación del Ejército de 2009), se observa que “Después de siete años de combate continuo, nuestro Ejército sigue *desequilibrado*, agotando nuestra capacidad de... mantener la profundidad estratégica”. De hecho, en la misma se menciona 16 veces la frase *restaurar el equilibrio*.³⁴ Si bien el “equilibrio” en este contexto se refiere a muchos de los dominios del *DOTMLPF*, también claramente se refiere a la pérdida de la capacidad del Ejército de llevar a cabo las operaciones de combate de gran envergadura debido a su casi exclusivo enfoque en las operaciones de estabilización.

El nuevo concepto operacional, las *operaciones terrestres unificadas*, busca redirigir la atención de los comandantes hacia la organización de actividades y fuerzas para lograr una posición de relativa ventaja sobre el enemigo, mediante la obtención, explotación y mantenimiento de la iniciativa —una marcada diferencia del lenguaje que pide lograr el “equilibrio” entre las tareas de combate y estabilización o las tareas letales y no letales.

El *arte operacional* es el tema significativo final del cambio doctrinal evolutivo que influyó el desarrollo de las *Operaciones Terrestres Unificadas*. En la doctrina del Combate Aero terrestre se incluyó el término en 1986, pero no lo asocia con ningún escalón específico del Ejército o nivel de guerra. En la doctrina se estipuló que “Ningún determinado escalón de mando tiene que ver única y exclusivamente con

el arte operacional”.³⁵ La implicancia era que *todo* escalón del Ejército tenía un rol que jugar en las acciones secuenciales que contribuyen al logro de las metas estratégicas. La versión del *FM* 100-5 publicada en 1993 conservó este lenguaje, aunque integró el arte operacional en el capítulo que trata sobre el nivel operacional de la guerra. En 2008, la importancia del arte operacional como un concepto, dio lugar a que se elaborara todo un capítulo sobre el tema, pero su uso a través de todos los escalones había cambiado. La doctrina limitó el uso del arte operacional en el nivel operacional de la guerra al señalar explícitamente que el arte operacional “solo se había usado en el nivel operacional”.³⁶ En 2011, esta advertencia había sido eliminada, haciéndola nuevamente menos restrictiva: “El arte operacional integra los fines, medios y recursos a través de los niveles de guerra”.³⁷

El más reciente concepto operacional del Ejército, las *operaciones terrestres unificadas*, adopta la definición conjunta del arte operacional, pero lo desvincula de los niveles de la guerra y de los escalones. En este concepto se señala que: “El arte operacional no está relacionado con un escalón o formación específica y... es pertinente a cualquiera formación que debe organizar eficazmente múltiples acciones tácticas en el tiempo, espacio y propósito para lograr un objetivo estratégico, como un todo o en parte”.³⁸

Muchos autores han examinado el uso del arte operacional en todos los escalones y niveles de guerra y en el presente artículo no se llevará a cabo otro análisis semejante. En este artículo, se describe el arte operacional solo para demostrar sus conexiones con los primeros conceptos operacionales del Ejército, tal como las operaciones de espectro total para destacar su importancia en cuanto a cómo el Ejército intenta luchar en el futuro.

Las Operaciones Terrestres Unificadas

Los fundamentos de la doctrina actual del Ejército están vinculados con las ideas clave expresadas en el Combate Aeroterrestre en la versión de 1993 del *FM* 100-5 y en el concepto operacional más reciente del Ejército —las operaciones de espectro total. En el Combate Aeroterrestre se hizo hincapié en la iniciativa,

el arte operacional y las operaciones como parte de una fuerza conjunta. En la versión de 1993 del *FM* 100-5, se incluyeron el comando de batalla y las operaciones de dimensión total, se inició una discusión sobre las condiciones necesarias para la resolución de conflictos y a las operaciones distintas a la guerra se les dio la misma importancia que tienen las operaciones de combate. En la década en que las operaciones de espectro total sirvieron como el concepto operacional del Ejército, la institución amplió el significado del comando de batalla y lo incorporó en el mando tipo misión. Descartó o cambió los términos de *marco conceptual operacional* y del *arte operacional*. Las operaciones distintas a la guerra se convirtieron en operaciones de estabilización —y se les dio la misma importancia que tienen las operaciones de combate de gran envergadura.

En gran medida, el Ejército puso en práctica los aspectos más útiles de cada una de estas ideas en el nuevo concepto operacional de las operaciones terrestres unificadas. La definición de las operaciones terrestres unificadas es “obtener, mantener y explotar la iniciativa para ganar y conservar una posición de relativa ventaja en las operaciones terrestres sostenidas a través de simultáneas operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización para evitar o disuadir el conflicto, predominar en la guerra y crear las condiciones favorables para la resolución del conflicto”. Esta definición encierra las mejores ideas de la doctrina del pasado en una declaración que reafirma la intención de todas las operaciones del Ejército, independientemente de las condiciones, entorno o contexto operacional.

Además, las *Operaciones Terrestres Unificadas* destacan la importancia del mando tipo misión y el arte operacional y vuelve a incluir en la doctrina muchos de los términos utilizados en el pasado para describir los marcos conceptuales operacionales y otros marcos conceptuales en el campo de batalla. El título, *Operaciones Terrestres Unificadas*, implica que el Ejército opera como parte de una coalición conjunta, interinstitucional o internacional y en el *FM* se afirma claramente que la contribución del Ejército a la acción unificada requiere la “plena integración de las operaciones militares de EUA con los esfuerzos de nuestros socios de la coalición y

demás instituciones gubernamentales”.³⁹ La evolución de estas ideas y estructuras, así como los motivos para su inclusión en las *Operaciones Terrestres Unificadas* ya se han descrito.

La versión de 2011 de la Publicación Doctrinal del Ejército (*Army Doctrine Publication*, o *ADP*, por sus siglas en inglés) ofrece dos ideas adicionales que exigen una introducción. La primera es la letalidad, ciertamente no es una idea nueva pero sí su expresión como “la piedra angular más básica de las operaciones militares”. La segunda idea es la introducción de la *maniobra de armas combinadas* y la *seguridad de áreas extensas*, como las dos competencias clave del Ejército, lo que representa una importante adición cuya utilidad y significado requiere más discusión.

En las previas versiones del *FM 3-0* se describieron las acciones letales como “fundamentales para llevar a cabo las misiones ofensivas y defensivas”, y se declaró que “Las operaciones ofensivas y defensivas dan una especial importancia a los efectos letales de la potencia de combate contra el enemigo”. Por otro lado, las operaciones de estabilización y de apoyo civil hacen hincapié en las acciones *no letales*: “Las fuerzas del Ejército emplean una variedad de medios no letales en las operaciones de estabilización y de apoyo civil... estas operaciones destacan las acciones no letales y constructivas tomadas por los soldados”.⁴⁰

La *ADP 3-0* se aparta de esta filosofía al afirmar que: “la letalidad es la base para las operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización” eficaces y que la letalidad es un requisito permanente en las organizaciones del Ejército, incluso en condiciones donde solo la amenaza implícita de violencia es suficiente para cumplir la misión a través de enfrentamientos y actividades no letales”.⁴¹

Estas declaraciones reflejan un sentir expresado por un número cada vez mayor de soldados profesionales, de que la habilidad y capacidad del Ejército de EUA para usar la fuerza letal le proporciona credibilidad y destrezas para lograr el éxito en todo tipo de operaciones y distinguirse de otras instituciones gubernamentales e incluso, de otros ejércitos en todo el mundo.⁴² El reconocimiento de la *letalidad como el fundamento de todas las otras capacidades militares* sin duda alguna será controversial, pero no debe disminuir el valor de la afirmación en la



Soldados del Ejército de la República de Corea y de EUA, 75ª Brigada de Infantería Mecanizada y el 2-9 Batallón de Infantería del 1er Equipo de Combate de Brigada Pesada, desmontan sus vehículos blindados durante un ejercicio de armas combinadas de fuego en vivo, 15 de abril de 2010.

doctrina del propósito subyacente del Ejército de EUA, ni del enfoque que proporciona a las unidades y comandantes del Ejército para el entrenamiento y operaciones en el futuro.

La introducción de la *maniobra de armas combinadas* y la *seguridad de áreas extensas* como competencias básicas es la segunda adición significativa ofrecida en la *ADP 3-0*. La maniobra de armas combinadas es el medio mediante el cual las unidades obtienen y mantienen la iniciativa en una operación, mientras que la seguridad de áreas extensas es el medio mediante el cual las unidades niegan la iniciativa al enemigo. Estas dos competencias básicas ayudan a las fuerzas del Ejército a derrotar o destruir a un enemigo, obtener u ocupar terrenos clave, proteger o asegurar los recursos críticos y las poblaciones y evitar que el enemigo obtenga una posición ventajosa. Las fuerzas del Ejército las usan en combinación y las ejecutan a través de una mezcla de operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización. Por ejemplo, en una operación de contrainsurgencia contra una importante amenaza interna o externa, un conjunto de unidades o sistemas del Ejército pueden centrarse en la explotación de la iniciativa a través de operaciones ofensivas —por ejemplo, se centran en el enemigo; y otra, colaborativa y consecuentemente, pueden centrarse en mantener la iniciativa a través de las operaciones de estabilización —por ejemplo, centradas en la población. Esto no implica que las unidades exclusivamente lleven a cabo estas misiones; distintas unidades tienen diferentes

prioridades que apoyan metas más generales de las operaciones de mayor envergadura, los estados finales deseados y las estrategias, independientemente del escalón.

La *ADP 3-0* define *la maniobra de armas combinadas* como “el uso de los elementos de potencia de combate en una acción unificada para derrotar a las fuerzas terrestres del enemigo, obtener, ocupar y defender el terreno para lograr ventajas físicas, temporales y psicológicas sobre el enemigo a fin de obtener y explotar la iniciativa”. La *seguridad de áreas extensas* se define como “el uso de los elementos de potencia de combate en una acción unificada para proteger a la población, las fuerzas, la infraestructura y actividades, negar al enemigo posiciones ventajosas y consolidar los avances para mantener la iniciativa”.⁴³ Juntas, estas proporcionan una herramienta cognitiva que sirve para orientar la potencia de combate a través de las operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización hacia dos propósitos relacionados, a saber: ganar y explotar la iniciativa y evitar que el enemigo la obtenga.

Es importante señalar que la seguridad de áreas extensas y la maniobra de armas combinadas no sustituyen las operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización ni están concebidas para usarlas como tareas tácticas. Por lo contrario, proporcionan a los comandantes medios para describir la organización de acciones tácticas y/o el empleo de la potencia de combate a fin de lograr una posición ventajosa sobre el enemigo. Las competencias intrínsecas son pertinentes en todas las operaciones del Ejército, en todos los escalones. Si se usan adecuadamente, proporcionan una herramienta cognitiva para ayudar a los comandantes a describir su visión y orientar a las fuerzas hacia un propósito específico.

Conclusión

En el presente artículo, se ha examinado la lógica que hay tras la adaptación y adopción del nuevo concepto operacional del Ejército, o sea, las operaciones terrestres unificadas. Como señaló el General Martin Dempsey, las operaciones terrestres unificadas selectas fueron una “consecuencia intelectual natural” del Combate Aeroterrestre y de las operaciones de espectro total.⁴⁴ Las operaciones terrestres

unificadas adoptan conceptos previos que tienen más utilidad para lograr el éxito en el presente y en el futuro, conceptos que demostraron su utilidad durante 30 años de uso en lugares tales como Panamá, Kuwait, Bosnia, Afganistán e Irak.

Además, en este artículo, se incluye conceptos que son nuevos o singulares en las operaciones terrestres unificadas. Si bien, las discusiones sobre la letalidad ciertamente no son nuevas, defienden la letalidad como la “base para todas las demás capacidades militares”, reconociendo que una capacidad letal, de ser necesaria, *a priori*, para llevar a cabo todas las misiones del Ejército —combate y otras— es un inteligente cambio de dirección de la antigua doctrina del Ejército. Este énfasis da cuenta que la capacidad intrínseca y singular del Ejército —su empleo experto de la fuerza letal en las operaciones terrestres sostenidas— es lo que distingue al Ejército de EUA de cualquier otra institución gubernamental, militar o internacional.

Las competencias centrales de la maniobra de armas combinadas y la seguridad de áreas extensas, son las únicas verdaderamente nuevas estructuras en las operaciones terrestres unificadas. Las mismas ayudarán a los comandantes a describir la organización de las acciones tácticas con los elementos de potencia de combate necesarios para lograr una posición ventajosa frente al enemigo. Estas no representan un éxodo radical de la doctrina antigua, sino más bien, nuevas herramientas cognitivas que vinculan las existentes operaciones del Ejército —ofensivas, defensivas y de estabilización— con el propósito de obtener o mantener la iniciativa. En otras palabras, *vinculan el énfasis en la iniciativa contenida en el Combate Aeroterrestre con el concepto operacional descrito en las operaciones de espectro total*.⁴⁵

La adopción de las operaciones terrestres unificadas continúa la larga tradición de la significativa evolución doctrinal en el Ejército. Sin duda, las futuras adiciones de la *ADP 3-0* y manuales doctrinales relacionados, abordarán importantes elementos de la doctrina que no fueron completamente desarrollados en las versiones de 2011, tales como una definición de la *potencia de combate*, incluyendo el rol que juega el comandante y el liderazgo en las operaciones exitosas del Ejército. Esta

permanente idea ha sido central en la doctrina del Ejército por muchos años, pero la versión actual de la *ADP 3-0* no la trata en su totalidad. Otra área que merece más discusión es cómo los profesionales del arte operacional están influidos por el mismo y cómo explican los riesgos tácticos, operacionales y estratégicos. Otros temas también pueden requerir más discusión.

Las operaciones terrestres unificadas amplían el uso de la iniciativa, las operaciones de espectro total y el mando tipo misión. La doctrina del Ejército reconoce la importancia de la letalidad en todas las operaciones e incluye la

maniobra de armas combinadas y la seguridad de áreas extensas como medios para vincular las operaciones ofensivas, defensivas y de estabilización con el propósito de obtener y mantener la iniciativa.

La contribución del Ejército a la acción unificada —las operaciones terrestres unificadas— es cómo el Ejército logrará el éxito en las operaciones terrestres sostenidas como parte de una fuerza conjunta o combinada. Además, constituyen la base del futuro desarrollo doctrinal para llevar al Ejército a través de los muchos desafíos emergentes que enfrentará en las siguientes décadas.**MR**

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. A fin de mantener coherencia, en este artículo se usa el término *concepto operacional* para describir los temas o estructuras doctrinales clave del Ejército. Se usa *concepto operacional* debido a las connotaciones existentes agregadas a los otros términos, así como su relación con períodos de tiempo específicos o versiones previas del *FM 100-5* y *FM 3-0*. Por ejemplo, la versión del *FM 100-5* publicada en 1986 refiere al Combate Aeroterrestre como la *doctrina de conducción de guerra* del Ejército. La versión de 2008 del *FM 3-0* refiere a las *operaciones de espectro total* como el *concepto operacional* del Ejército. Otras ediciones del *FM 3-0* no tienen tema central alguno bien expresado.
2. Newell, Clayton R., *On Operational Art* (Washington, DC: U.S. Army Center of Military History, 1994): págs. 13-14.
3. Menning, Bruce W., "Operational Art's Origins," *Historical Perspectives of the Operational Art* (Washington, DC: U.S. Army Center of Military History, 2007): p. 15.
4. El *FM 100-5, Operations*, es el predecesor del *FM 3-0, Operations*. Mediante la nueva iniciativa conocida como la Doctrina del Ejército 2015, los manuales culminantes hoy en día son Publicaciones Doctrinales del Ejército (*ADP*, por sus siglas en inglés). La Publicación Doctrinal del Ejército 3-0, *Unified Land Operations*, es el primer manual publicado en esta estructura.
5. El *FM 100-5, Operations* (Washington, DC: U.S. Government Printing Office [GPO], 1986), págs. 14-15.
6. Brown, John S., "The Maturation of Operational Art," *Historical Perspectives of the Operational Art* (Washington, DC: U.S. Army Center of Military History, 2007), págs. 459-73.
7. El *FM 100-5* (1986), p. 2.
8. *Ibid.*, 5.
9. Davis II, Robert T., *The Challenge of Adaptation: The U.S. Army in the Aftermath of Conflict, 1953-2000, Long War Occasional Paper 27* (Fort Leavenworth, Kansas: Combat Studies Institute Press, 2008), p. 1.
10. *Ibid.*, págs. 84-100. Véase también Gerlach, Geoffrey R., "Pentagon Myths and Global Realities: the 1993 Military Budget," CATO Policy Analysis No. 171. CATO Institute, 24 de mayo de 1973. <http://www.cato.org/pubs/pas/pa-171.html> (22 de julio de 2011).
11. El *FM 100-5* (1993), p. iv.
12. *Ibid.*, p. 1-4 y Glosario-4.
13. El *FM 3-0, Operations* (Washington, DC: GPO, 2001), p. 1-4.
14. La publicación de la *ADP 3-0, Unified Land Operations*, en septiembre de 2011 reemplaza el término *operaciones de espectro total* con el término *acción decisiva* para describir la ejecución simultánea de operaciones ofensivas, defensivas, de estabilización y de apoyo de defensa de autoridades civiles. Se efectuó este cambio debido a la tendencia en el Ejército de considerar idénticas las operaciones de espectro total y las operaciones de combate de gran escala. No se cambió ninguna parte del lenguaje descriptivo o calificativo usado para describir la estructura.
15. El *FM 100-5* (1993), p. 2-12.
16. *Ibid.*, p. 6-23.
17. El *FM 3-0* (2001), p. viii.
18. El *FM 3-0* (2008), p. 3-1.
19. El *FM 3-0* (2001), p. 4-1.
20. *Ibid.*, p. 5-3.
21. El *FM 3-0* (2008), p. 5-19.
22. El *FM 3-0* (2011), p. 4-5.
23. En las versiones de 1986 y 1993 del *FM 100-5* se usó el término *marco en el campo de batalla*. Esto fue cambiado con la publicación en 2001 del *FM 3-0* al *marco operacional*, que incluyó una sección titulada *organización en el campo de batalla*. La versión de 2008 del *FM 3-0* ninguno de los términos.
24. El *FM 3-0* (2001), págs. 4-18 a 4-25.
25. En las operaciones terrestres unificadas, *profunda-cercana-seguridad* reemplaza *profunda-cercana-retaguardia*. Este cambio refleja la realidad e importancia de las esferas de la guerra cibernética/electrónica, el espacio y otras amenazas no limitadas a un área de retaguardia. El término "área de retaguardia" aún puede tener utilidad cuando se describe la organización de fuerzas amigas, pero no se lo incluye como parte del marco operacional.
26. El Borrador de la Publicación Doctrinal del Ejército 3-0, *Operations v9.5* (julio de 2011), p. 10.
27. El *FM 3-0* (2008), Prefacio.
28. El *FM 7-0, Training for Full Spectrum Operations* (Washington DC: GPO, 2008), p. 1-6.
29. La Directiva del Departamento de Defensa (*DODD*, por sus siglas en inglés) 3000.05 (Washington, DC: 2005). La *DODD 3000.05* declara que, "las operaciones de estabilización son una misión militar principal de EUA que el Departamento de Defensa estará preparado para realizar con destreza iguales a las operaciones de combate". Se difundió esta política en 2009.
30. El *FM 3-0* (2008), págs. vii-viii.
31. El *FM 3-0* (2011), p. x.
32. La Estrategia de Seguridad Nacional (Washington, DC: The White House, 2010), p. 14.
33. El Comando de Fuerzas del Ejército de Estados Unidos, *U.S. Army Forces Command Campaign Plan 2011-2015* (Atlanta, Georgia: octubre de 2010).
34. Ejército de EUA, *Army Posture Statement* (mayo de 2009).
35. El *FM 100-5* (1986), p. 10.
36. El *FM 3-0* (2008), p. 6-1.
37. La Publicación Conjunta 3-0, *Joint Operations* (Washington, DC: GPO, 13 de febrero de 2008), GL-21.
38. El Borrador de la Publicación Doctrinal del Ejército 3-0, p. 9.
39. El Borrador de la Publicación Doctrinal del Ejército 3-0. El principio de la *integración* en la página 7 de la *ADP 3-0* capta la necesidad de operar como parte de una fuerza conjunta o interinstitucional o coalición multinacional.
40. El *FM 3-0* (2011), págs. 3-4, 3-5.
41. El Borrador de la Publicación Doctrinal del Ejército 3-0, p. 7.
42. Coronel Collier, Craig A., "Ahora que nos vamos de Irak, ¿qué aprendimos?" *Military Review* (enero-febrero de 2010): p. 2. Véase Mayor Burgess, Kenneth, "Transformación y la brecha irregular," *Military Review* (mayo-junio de 2010), p. 29, para más información sobre la importancia relativa de la letalidad en las operaciones de estabilización; y TCnel Benson, William E., "Major Combat Operations v. Stability Operations: Getting Army Priorities Correct," *Advanced Operational Arts Studies Fellowship Monograph*, Fuerte Leavenworth, Kansas, 2011.
43. El Borrador de la Publicación Doctrinal del Ejército 3-0, p. 6.
44. *Ibid.*, Prefacio.
45. Hoy en día conocida como la Acción Decisiva con la publicación de la *ADP 3-0, Unified Land Operations*.